
ESTA EDICIÓN

Julio Premat

Algunas líneas de presentación y comentario de esta edición, que contiene un libro y un CD-Rom en donde se podrá visualizar reproducciones facsímiles de los manuscritos y su transcripción aproximativa.

Los textos

Para el establecimiento de los textos definitivos de las dos novelas y siguiendo las instrucciones de Saer, nos basamos en la última edición argentina de Seix Barral: la de 1995 para *Glosa* y la del 2000 para *El entenado*. El editor Alberto Díaz nos comunicó amablemente los ficheros informáticos de esas ediciones, a partir de los cuales trabajamos. Se corrigieron una serie de erratas, más numerosas en *Glosa* que en *El entenado*, así como ciertos errores de transcripción del manuscrito original (errores que se fueron repitiendo en las diferentes ediciones existentes). Algunos detalles fueron armonizados o rectificadas (había, por ejemplo, una alternancia injustificada entre minúscula y mayúscula en el uso de la palabra *def-ghi* en *El entenado*). Todos los cambios y correcciones propuestos fueron sometidos al escritor, que los aceptó o los descartó. Por lo tanto, la presente edición de los textos puede considerarse como definitiva.

Las notas críticas

Al final de las dos novelas se encontrarán una serie de notas a la vez explicativas, informativas e interpretativas sobre los textos, notas redactadas por el coor-

dinador de este volumen. La modesta intención de esas notas es la de aclarar ciertos datos poco conocidos o implícitos, asociar peripecias o personajes con el resto de la obra de Saer, sugerir grandes orientaciones de interpretación, estableciendo así redes de lecturas posibles. Las notas están basadas en una tradición crítica resumida en el artículo de María Bermúdez Martínez «Vislumbres críticos: un horizonte de “deseo” y “alucinación”» (en la sección Historia del texto). Se reproduce parte de ese *corpus* crítico en el Dossier de la obra y las referencias completas figuran en la bibliografía final, a cargo de Florencia Abbate y Julio Premat.

Para la redacción de esas notas, Dardo Scavino propuso algunas pistas de comentario y de bibliografía en el terreno de la filosofía.

El material genético

La edición del material genético de *Glosa* y de *El entenado* se compone de dos documentos distintos, el presente libro y el CD-Rom incluido en él. Más allá de la orientación general de la colección Archivos (que tiende a introducir el soporte multimedia en sus nuevos títulos), la decisión de reproducir así el material disponible corresponde a las características específicas de los dossiers genéticos.

El conjunto de este material se presenta de la siguiente manera:

Glosa

Encontramos para *Glosa* dos tipos de textos, ambos escritos a mano. Por un lado el manuscrito, que debe considerarse como una primera versión o primera textualización, en la medida en que no hay (ni hubo) ningún borrador organizado que lo preceda. Tres cuadernos distintos contienen el manuscrito:

- El primer cuaderno incluye dos borradores del *incipit* de la novela, varios esquemas y algunas anotaciones sueltas (reproducidos en el documento XXV del Dossier genético) antes del comienzo de lo que será el manuscrito final (comienzo fechado «11/11/82»).
- El segundo cuaderno, mucho más pequeño que el anterior, está íntegramente ocupado por la novela.
- El tercero, después del final de *Glosa* (con la fecha de «11 de septiembre de 1985⁶») incluye algunos borradores del inicio de lo que será *La ocasión* (intitulada aquí *De lo imposible* y con las fechas sucesivas de: 13/4/87, 15/5/87, 15/5/87 y 10/9/87), el texto del ensayo «La perspectiva exterior. Gombrowicz en Argentina» (1989), el de «Juan» (sin

fecha), el de «El concepto de ficción» (1990), y el prólogo de un libro de Roberto Maurer sin título (1994).

El manuscrito está escrito con tintas de diferentes colores, que cambian con un ritmo variable (de dos veces en la misma página a cada diez o veinte páginas), y presenta un número importante de correcciones, en su gran mayoría menores. A partir del manuscrito, Saer pasó a máquina ese texto y lo corrigió (no hay documentos de esa etapa del proceso), por lo que encontramos diferencias, cambios, supresiones y agregados entre la versión corregida del manuscrito (en los cuadernos) y el texto publicado (en Seix Barral).

Por otro lado, en los cuadernos o en carpetas aparte, estaban guardadas una serie de hojas con anotaciones sobre la novela, reproducidas en el Dossier genético (documentos I a XXIV). Estos documentos presentan tipos muy diversos de materiales y, a veces, la relación con la escritura de *Glosa* es una especulación nuestra (entre otras cosas porque en una carpeta Saer guardaba documentos para tres novelas distintas e interrelacionadas: *Glosa*, *Lo imborrable* y *La grande* –intitulada en un primer momento *El intrigante*).

El entonado

El material genético de *El entonado* es muy similar al de *Glosa*, con la diferencia de que los documentos prerredaccionales en hojas sueltas son mucho menos abundantes que para la otra novela. El manuscrito, es decir, en este caso también una primera textualización que será luego corregida a partir de su versión tapuscrita, está incluido en dos cuadernos:

- un primer cuaderno de gran formato (con la palabra «Actas» impresa en letras doradas en la tapa), en el que figura un número importante de textos antes del comienzo de la novela. Hay allí muchos poemas publicados luego en *El arte de narrar* (como «La muerte de Higinio Gómez», «La Venus de las pieles», «Diálogo bajo un carro», «Encuentro en la puerta de un supermercado», con las fechas –cuando aparecen– de 1970, 1971, 1972), los textos de «Atridas y Labdacidas» (1974) y un par de textos inéditos. Luego comienza la novela, precedida por dos breves borradores del *incipit*, sin fecha. Es de notar que un poema («El balcón»), que aparece en marginalia en medio de la novela, fue en realidad escrito mucho antes de la redacción de *El entonado* («El balcón» está fechado en 1967). El orden de inclusión de los textos en este cuaderno, que parece haber estado destinado a ser un manuscrito de poesía (primero poemas, luego textos en prosa y luego *El entonado*), no es por lo tanto estrictamente cronológico.

- un segundo cuaderno en donde figura el final de la novela (con la fecha 22 de marzo de 1982), seguido por el texto de una intervención en el simposio «Leo Frobenius» (14 de marzo de 1979).

Los demás documentos (que se reproducen aquí en el Dossier genético) estaban guardados en el interior del segundo cuaderno.

Teniendo en cuenta entonces la riqueza visual del manuscrito (primera textualización de una precisión sorprendente, con numerosas marcas marginales y con una alternancia compleja de tintas de colores) y teniendo en cuenta también el número importante de pequeñas correcciones (que, sin adentrarnos en ningún análisis, podían ser calificadas de «pulido»), decidimos editar de dos modos distintos este material, en el CD-Rom y en papel.

El CD-Rom

El CD-Rom contiene la reproducción integral, en facsímil, de los manuscritos que figuran en los cuadernos y del conjunto de los documentos agrupados en el rubro «Dossier genético». *Glosa* aparece reproducida en tres secciones, que corresponden a las tres partes de la novela («Las primeras siete cuabras», «Las siete cuabras siguientes», «Las últimas siete cuabras») mientras que para *El entonado*, que no tiene división interna y con el objetivo de acelerar el acceso a tal o cual fragmento, se mantuvo la división de los dos cuadernos (primer cuaderno: del inicio hasta «[...] que habían estado siendo la única realidad de nuestra [...]»; segundo cuaderno: desde «[...] vida. Del mismo modo, el gran río, [...]» hasta el final). En cuanto a los dos dossiers genéticos, el orden de inclusión de los documentos corresponde al que se puede ver en la edición en papel.

A la derecha de la pantalla y frente a cada página del manuscrito o a cada documento reproducido, el lector encontrará una transcripción. Julien Roger, Diego Vecchio, Graciela Villanueva, Marta Waldegaray y Julio Premat son los que llevaron a cabo ese largo trabajo de transcripción, con la colaboración de Paola García, Valentina Litvan y Fabiana Sabsay. En ella intentamos respetar lo más posible el aspecto del manuscrito, simplificando al máximo los códigos utilizados. Los únicos dos que merecen explicación son:

- *exponente*, que significa una escritura interlineal, marginal, superpuesta o, en todo caso, posterior a la primera.
- las {llaves} que indican una marca frecuente en los manuscritos, consistente en encuadrar una palabra y que significa, en el código privado de Saer, una reticencia ante esa frase o palabra y la necesidad de corre-

girla (frase o palabra corregida, suprimida o reemplazada en la mayor parte de los casos).

La transcripción debe tomarse como una propuesta de sentido. Para tratar de construir un texto lo más legible posible, decidimos elegir en algunas ocasiones una transcripción dudosa pero verosímil en vez de acumular los «ilegibles». Somos conscientes de los errores que seguramente presenta ese documento, pero nos pareció útil, no sólo reproducir, sino también proponer la lectura fluida de los manuscritos. La edición de los documentos originales permitirá al lector corregir eventuales «exageraciones» de la transcripción. Por otro lado, es de notar que respetamos siempre la ortografía y la puntuación que figuran en las versiones manuscritas.

En el CD-Rom se reproduce también el borrador de un mapa de la zona, o sea del espacio de las ficciones saerianas, con indicación de lugares en los que transcurren algunos acontecimientos de diferentes novelas. El documento fue escrito por el propio autor sobre un mapa de la ciudad de Santa Fe gracias a la iniciativa de Arcadio Díaz Quiñones.

Las notas genéticas

Al pie del texto de las novelas se conservaron las variantes y correcciones más importantes, entendiendo importantes sobre todo en el sentido de volumen textual (número de palabras suprimidas, agregadas o reemplazadas), pero también, en algunos casos, importantes por su significación (por ejemplo el borrado de palabras que le daban una mayor referencialidad histórica a *El entenado* o un contenido político más explícito a *Glosa*). También se conservaron todas las marginalias que conciernen a las novelas. El relativamente escaso número de notas tiende a probar una afirmación precedente: a pesar de las abundantes correcciones, casi todas implican fenómenos textuales mínimos. En el artículo de análisis del material genético (en Historia del texto) se propone una reflexión acerca del sentido de ese trabajo de corrección a partir de las modificaciones que Saer efectúa en el interior del manuscrito y entre el manuscrito y la versión definitiva. Esta escritura casi definitiva en su primera versión es, por lo tanto, un rasgo notable que intentamos indagar también en ese artículo.

En las notas genéticas el código utilizado es el siguiente:

- ~~tachado~~: texto tachado en los cuadernos.
- ^{exponente}: texto que figura en los cuadernos, escrito en el interlineado, en los márgenes, superpuesto o, en todo caso, después de una primera redacción.

- [corchetes]: supresión posterior al manuscrito de los cuadernos (transcribimos en nota el fragmento que figura en el manuscrito y que desaparece en la versión definitiva).
- <ángulos>: modificación posterior al manuscrito de los cuadernos (transcribimos en nota el fragmento que figura en el manuscrito y que se modifica en la versión definitiva).
- +signos más+: agregado posterior a los cuadernos (repetimos en nota el fragmento que no figura en el manuscrito y que sí aparece en la versión definitiva).
- {llaves}: indican una marca frecuente en los manuscritos, consistente en encuadrar una palabra y que significa, en el código privado de Saer, una reticencia ante esa frase o palabra y la necesidad de corregirla (frase o palabra corregida, suprimida o reemplazada en la mayor parte de los casos).

Las notas genéticas fueron establecidas, a partir de la transcripción existente, por Diego Vecchio y Graciela Villanueva.

Dossiers genéticos del texto

En esta sección se incluyen, sucesivamente, los materiales de *Glosa* y de *El entenado* que no forman parte de la textualización en el sentido estricto, a saber: todos los documentos prerredaccionales existentes en hojas sueltas, los documentos prerredaccionales que preceden la primera versión de *Glosa*, los borradores de los *incipit* de las dos novelas, el conjunto de las marginalias que aparecen durante la textualización de los cuadernos. Algunas explicaciones sobre las características y ubicación de cada documento aparecen en el encabezamiento, así como algunas notas explicativas asocian los documentos entre sí o proponen informaciones complementarias. El orden de publicación de los documentos es en buena medida aleatorio, como queda explicado al inicio del artículo «Un arte de escribir. Los manuscritos de *Glosa* y *El entenado*».

Historia del texto

Tres artículos estudian, en esta sección, la producción y la circulación de la obra. El primero, «Un arte de escribir. Los manuscritos de *Glosa* y *El entenado*» (Graciela Villanueva, Diego Vecchio, Julio Premat) corresponde al estudio del conjunto del material genético disponible y se limita (a pesar de su extensión) al comentario de los principales fenómenos observables. El segundo, «Vislum-

bres críticos: un horizonte de “deseo” y “alucinación”» de María Bermúdez Martínez, intenta una síntesis de las grandes orientaciones interpretativas que se fueron delineando sobre las dos novelas desde su publicación. El tercero, «El largo camino del “silencio” al “consenso”. La recepción de Saer en la Argentina (1964-1987)» de Miguel Dalmaroni, se concentra en la recepción en Argentina pero, para comprender las maneras en que *El entenado* y *Glosa* fueron recibidas por el campo literario en su momento, abre ambiciosamente su perspectiva, llevando su indagación hasta los primeros fenómenos de circulación de la obra y de la figura de Saer. El extenso estudio de historia intelectual de Dalmaroni permite, también, aprehender algunos fenómenos culturales del período, y sirve por lo tanto para contextualizar detalladamente el período de surgimiento y divulgación de los relatos del escritor santafesino.

Lecturas del texto

Los ocho artículos incluidos en esta sección proponen, desde lugares distintos, nuevas lecturas de los dos textos. Florencia Abbate en «La historia en las ficciones de Juan José Saer» se concentra en los modos de representación de la historia en las dos novelas, pero sobre todo en la visión de la misma que estos mecanismos implican. Nicolás Lucero y Daniel Balderston delimitan algunos mecanismos humorísticos y su extensión en *Glosa* («Diálogos, risas y tropiezos en *Glosa*»). Sergio Delgado en «Las espaldas del viajero. La narrativa poética de Juan José Saer» analiza primero las relaciones asiduas de Saer con la poesía, para luego definir una posición estilística del autor, la mirada retrospectiva. Florencia Garramuño, en «Las ruinas y el fragmento. Experiencia y narración en *El entenado* y *Glosa*», como el título de su artículo lo anuncia, interroga en las dos novelas un elemento conflictivo de nuestra modernidad, la relación con la experiencia. María Teresa Gramuglio, a partir de un análisis en paralelo de los ensayos de Saer y ciertas modalidades de prácticas de escritura, retoma los conceptos de «novela» y «narración» en la obra («Una imagen obstinada del mundo»). Graciela Montaldo en «Una exploración de los límites» rastrea el concepto de lo «humano» en *El entenado*, inscribiéndolo en la tradición literaria argentina del siglo XIX. Beatriz Sarlo pone de relieve la peculiar perspectiva política de *Glosa* en «La política, la devastación». Dardo Scavino, para terminar, despeja algunas pistas de reflexión sobre lo que eventualmente podría denominarse la posición metafísica de los textos de Saer (en «El Ser de Saer»), a partir de las dos novelas.

Dossier de la obra

Tres tipos de documentos distintos se integran en esta sección.

Testimonios y lecturas de escritores

Intentando reunir un reducido número de escritores de edades y nacionalidades distintas que tuviesen en común lecturas tempranas de Saer, se les propuso que redactaran, en total libertad, un texto sobre el escritor y, en la medida de lo posible, sobre la relación que podría establecerse entre esa obra y la propia escritura. Los resultados son, por supuesto, variados, y van desde el poema de Arturo Carrera («Carpe diem para Juan José Saer») a textos ensayísticos sobre algún libro (Sergio Chejfec sobre *El entenado*, Milton Hatoum sobre *Nadie nada nunca*, Juan Carlos Mondragón y Alan Pauls sobre *Glosa*), o reflexiones generales sobre la figura y la poética de Saer (Bernardo Carvalho, Martín Kohan, Alain Robbe-Grillet).

Recepción

Reunimos aquí unos pocos textos que tienen en común dos elementos. Por un lado, son textos relativamente tempranos (o sea que se escriben en los años que siguen la publicación de las novelas). La segunda mitad de los años noventa y lo que va de este siglo han visto multiplicarse las propuestas críticas sobre Saer; en ese sentido estos textos son, también, pioneros, o al menos fueron, en su momento, hitos fuertes en la recepción de la obra, ya que son textos muy a menudo citados en la producción posterior. Por eso mismo, no sólo se incluyen los primeros artículos ambiciosos sobre *El entenado* y *Glosa* (de María Luisa Bastos, Arcadio Díaz Quiñones, María Teresa Gramuglio, Beatriz Sarlo), sino también textos que marcaron modos de leer a Saer durante varios años, incluyendo, por supuesto, maneras de leer las novelas aquí publicadas (los de Mirta Stern y Graciela Montaldo, que se refieren ambos a *El limonero real*, el de Alberto Giordano a la problemática de lo «real»). En términos de textos «fundacionales» de lecturas posteriores, se incluye sobre todo el artículo publicado en 1986 por María Teresa Gramuglio «El lugar de Saer», que intenta, panorámicamente, definir el proyecto del escritor y situarlo (darle su «lugar») en la literatura argentina. El contexto, los alcances y el papel jugado por estas lecturas críticas están en alguna medida analizados en los artículos de María Bermúdez Martínez y de Miguel Dalmaroni (en la sección Historia del texto).

Textos de Juan José Saer

Luego de este conjunto de ensayos críticos de variadas orientaciones, se le deja la palabra al escritor. La serie de documentos reproducidos es heterogénea. Se incluye, primero, un breve texto de 1981 («Escribo a mano...»), sacado de un reportaje, en el que Saer describe sus modos de escritura y que presenta resonancias con la dimensión genética de la presente edición. Luego «Razones», texto ensayístico sobre la propia obra que, gracias a la iniciativa de María Teresa Gramuglio, abría la antología de 1986 (*Juan José Saer por Juan José Saer*); en él, el escritor pasa en revista una serie de aspectos sobre su concepción de la literatura y de su práctica de escritura. «Razones» fue redactado en el 84, o sea poco después de la publicación de *El entenado* y durante la textualización de *Glosa*: las posiciones allí expresadas conciernen directamente, entonces, los relatos de esta edición. Luego se reproduce «Memoria del río», artículo del 2000 publicado en el diario argentino *Clarín* (responsable del título, por otro lado), en ocasión de la reedición de *El entenado* en Argentina. Saer explica en el artículo algunas etapas y motivaciones de la escritura de la novela, que coinciden con la orientación genética de esta edición. Por último, se transcribe una entrevista realizada el 4 de marzo del 2005 por Graciela Villanueva, Diego Vecchio y Julio Premat sobre los mecanismos de escritura, entrevista que llevamos a cabo después de terminar el trabajo analítico del material genético.

Termino precisando que la participación de Diego Vecchio y Graciela Villanueva en la preparación de este volumen de la colección Archivos superó con creces los textos o las tareas se aparecen con sus nombres, ya que cada etapa, cada decisión de todo el trabajo fueron llevadas a cabo con la intervención, la opinión o la ayuda de ambos.